

# «A Dios le conmueve nuestra esperanza»

Retiro para laicos Adviento 2020

Centro de Espiritualidad Audi Filia – Diócesis de Jaén

## PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

Preguntas que pueden meditar:

1. ¿Qué es la esperanza para ti?, ¿cómo describirías a una persona que tiene esperanza y a una que no la tiene?, ¿por qué crees que lucen de esa manera?, ¿le pides a Dios que aumente en ti la esperanza?, ¿qué haces cuando crees que ya has perdido las esperanzas?
2. ¿Qué espero yo en mi vida? ¿Hacia dónde está orientada? ¿Qué deseos o valores mueven mi existencia?
3. Ante la llamada del Señor en este Adviento: ¿me dejo despertar o sigo durmiendo? ¿Qué tendría que hacer para mantenerme despierto, vigilante? ¿Qué cosas están adormeciendo mi vida: el consumo, el “postureo”, la comodidad, los vicios...?

## TEXTOS PARA LA ORACIÓN

Salmo 62, 6-9

Salmo 115, 1-16

Isaías 9, 1-5

Lc. 2, 1-14; 28-32

Rm. 8, 31-39

La esperanza es un don del Espíritu que llena nuestros corazones de la alegría y el optimismo que vienen de arriba. Los dos discípulos que iban de camino a Emaús... llegaron a entender que lo que había ocurrido tenía sentido, que había en ello una apertura, una llamada: que lo que ellos habían considerado un fracaso fue en realidad una victoria. Y ese es el don de la esperanza: ser capaz de ver revelado en las cosas el plan de Dios. **CARDENAL CARLO MARTINI, SJ.**

La capacidad de tener esperanza es el mayor don que Dios pudo hacer al hombre. Cuando un hombre está dotado de esperanza, vence los obstáculos en los que está atrapado. Cuando un hombre tiene esperanza, él muere ya, viendo su cuerpo a la luz de la resurrección. **CARLO CARRETTO**

La esperanza es un deber, no un lujo. Tener esperanza no es soñar, sino todo lo contrario: es un medio para transformar un sueño en realidad. Dichosos los que se atreven a soñar y están dispuestos a pagar el precio de ello para que su sueño se haga realidad. **CARDENAL LEO SUENENS**

No hay casos totalmente desesperados; nuestro Dios es un experto en vérselas con el caos, con la desolación, con lo peor que podamos imaginar. Dios creó el orden a partir del desorden, el cosmos partiendo del caos, y Dios siempre puede hacerlo, puede hacerlo ahora -en nuestra vida personal y en nuestra vida como naciones a nivel mundial-. La persona más improbable, la situación más improbable, son «transfigurares», pueden ser convertidas en sus gloriosos opuestos. No cabe la menor duda, Dios está transformando el mundo en este mismo momento -a través de nosotros- porque Dios nos ama... **OBISPO DESMOND TUTU**

Centro de Espiritualidad  
«Audi Filia»  
Diócesis de Jaén  
Adviento 2020